

**LA FORMACIÓN DE VALORES DESDE EL PROCESO DOCENTE
EDUCATIVO.**

**MSc. Lizett Ponce de León Martínez, Lic. Ailyn Díaz Rivas, Lic. Yunet Peña
Sánchez**

*Universidad de Matanzas, Vía Blanca Km.3, Matanzas,
Cuba.*

Resumen.

La sociedad y la escuela cubana actual se enfrentan al compromiso histórico de encontrar las vías y métodos más efectivos para la formación de valores en las nuevas generaciones. Diversos investigadores como Fabelo Corzo, Cintio Vitier, Zaira Rodríguez, Cándido Díaz, entre otros, han estudiado, analizado y difundido el debilitamiento de los valores y la necesidad de transformar la actividad de los docentes y estudiantes en las diversas modalidades de la enseñanza existentes en el país. El trabajo persigue como objetivo: Profundizar en el estudio de los valores para su formación a través del proceso docente educativo. Se estructura por epígrafes donde se realiza un análisis teórico – metodológico del estudio de los valores, así como su aplicación a través la asignatura Teoría Sociopolítica, validándose en el actual curso escolar 2014-2015.

Palabras claves: Valores; Proceso docente educativo; Teoría Sociopolítica

La educación constituye un fenómeno social, por lo que en Cuba según establece la Constitución de la República es un derecho dado a sus ciudadanos, por tanto es deber del Estado, de ahí se deriva que la política educacional está encaminada a formar un profesional que cubra las expectativas de la sociedad cubana pero también que esté preparado para insertarse en el mundo de hoy donde existen grandes disparidades relativas en lo que se refiere a grados de desarrollo económico, cultural, educativo y tecnológico.

El proceso docente educativo debe entenderse como un modo de promover y garantizar el desarrollo de la personalidad de forma integral tanto para una profesión como para la vida, esta ha de ser dinámica y empleando conscientemente las leyes y principios fundamentales de la didáctica educativa para la estructuración de los planes y programas de estudio, la exposición del contenido, la asimilación del material por el estudiante, y la evaluación, lo cual debe contribuir a formar la convicción de que el desarrollo del hombre y de la sociedad depende en gran medida de la actividad humana.

Es a través del proceso docente - educativo que se realiza el tránsito de un contenido a otro, se facilita el tratamiento problémico de los contenidos y se promueve la necesidad del descubrimiento de las contradicciones como vía para la comprensión de las causas del desarrollo, contribuyendo a la formación de la crítica y la autocrítica.

En el siglo XX es cuando comienza a utilizarse el término axiología del griego axia, valor y logos, estudio. En los tiempos antiguos los problemas axiológicos interesaron a los filósofos, por ejemplo: desde Sócrates eran objetos de análisis conceptos tales como la belleza, el bien, el mal.

Los estoicos se preocuparon por explicarse la existencia y contenido de los valores, a partir de las preferencias en la esfera ética y en estrecha relación, por tanto, con las selecciones morales, hablaban de valores como dignidad, virtud.

Los valores fueron del interés además de representantes de la filosofía como Platón para el cual valor (es lo que da la verdad a los objetos cognoscibles, la luz y belleza a las cosas, entre otros, en una palabra es la fuente de todo ser en el hombre y fuera de él) (Fabelo, José Ramón, 1982).

A su vez Aristóteles abordó en su obra el tema de la moral y las concepciones del valor que tienen los bienes.

En el Modernismo resurge la concepción subjetiva de los valores, retomando algunas tesis aristotélicas. Hobbes en esta etapa expresó (lo que de algún modo es objeto de apetito o deseo humano es lo que se llama bueno. Y el objeto de su odio y aversión, malo; y de su desprecio, lo vil y lo indigno. Pero estas palabras de bueno, malo y despreciable siempre se usan en relación con la persona que los utiliza. No son siempre una regla de bien, si no tomada de la naturaleza de los objetos mismos) (Rodríguez, Zaira, 1989).

Hasta este momento de la historia de los valores y luego en la axiología burguesa, que se analizará seguidamente, se expresa el significado externo de los objetos para el hombre, se hace un análisis idealista subjetivo, y desde este punto de vista los valores se fetichizan o se reducen a propiedades naturales.

En la segunda mitad del siglo XIX, con la agudización de las contradicciones propias de la sociedad capitalista, es cuando el estudio de los valores ocupó un lugar propio e independiente en la filosofía burguesa convirtiéndose en una de sus partes integrantes.

Los filósofos burgueses aumentaron su interés por los problemas axiológicos. Lo cual estuvo dado por las condiciones concretas de esa nueva sociedad, que conducían a sus ideólogos a justificar el ficticio sistema de valores de la burguesía. Así se aprecia que la necesidad del estudio de los valores ha existido siempre a través de las diferentes etapas históricas, aunque respondiendo a los intereses de clases y a las condiciones concretas existentes.

Max Scheler fue el filósofo burgués que más abordó el tema en esta etapa. Para él los valores son cualidades de orden especial que descansan en sí mismos y se justifican por su contenido. El sentimiento de valor es una capacidad que tiene el hombre para captar los valores. Para Scheler: (el hombre es hombre porque tiene sentimiento de valor). (Revista Pedagogía Universitaria, 2003).

En igual marco histórico se desarrollaron los clásicos del marxismo, pero no se detuvieron en el análisis de los valores, no los analizaron de forma independiente, aunque sí crearon las bases para una solución científica de este problema. Entre algunas de ellas se encuentran: un profundo análisis crítico de todo el sistema de valores de la sociedad capitalista, que sirve de fundamento para el reconocimiento de los verdaderos valores de la humanidad.

Por lo que se conoce, el valor se asocia al precio de las cosas, a la importancia de algo, a la utilidad de un objeto o fenómeno de la realidad, para definir este concepto hay que partir de la relación entre lo objetivo y lo subjetivo. Al tocar la esencia de esta relación, es indispensable encontrar el nexo entre todo aquello que exista independientemente de nuestra conciencia y todo aquello que depende de nuestra conciencia. La teoría acerca de los valores no escapa a esta relación.

El estudio del papel del factor subjetivo para el desarrollo social, es la base para comprender el significado de la valoración. En la teoría marxista del capital se analizan los

valores económicos. La doctrina leninista acerca de la coincidencia de los valores subjetivos de clase del proletariado con las necesidades objetivas del desarrollo social. También los postulados acerca de la posibilidad de diferentes valoraciones de determinados fenómenos en dependencia de la pertenencia de clase del sujeto valorante. Estos señalamientos y postulados constituyen una guía o fundamento metodológico para la teoría marxista general de los valores.

A fines del siglo XIX y principios del XX con estos aportes del marxismo se comienza a abordar el concepto de valor sobre la base de la relación sujeto-objeto, de la correlación entre lo material y lo ideal. De ahí que la filosofía marxista leninista establezca el análisis objetivo de los valores, a partir del principio del *determinismo aplicado a la vida social, donde se gesta el valor y las dimensiones valorativas de la realidad*, es decir, esa capacidad que poseen los objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana.

Precisamente de estas tesis parten todos los filósofos marxistas de la contemporaneidad. En especial los filósofos cubanos que según la literatura consultada, a partir de los últimos años de la década del ochenta, tienen un pensamiento axiológico de corte marxista.

Los valores surgen en la relación práctico - objetual y no en el simple conocimiento de las cosas por el hombre. Son el resultado de la actividad práctico del hombre.

Aunque las necesidades del hombre desempeñan un papel importante en el surgimiento de los valores, no implica que la actividad subjetiva haga que los valores sean también subjetivos pues están determinados por la sociedad y no por un individuo aislado.

En valor también pueden convertirse determinadas formaciones espirituales las ideas, las teorías. Pero aún estos fenómenos espirituales siendo subjetivos por su existencia, sólo se convierten en valor en la medida en que se correspondan con las tendencias del desarrollo social.

De tal forma los valores no existen fuera de las relaciones sociales, de la sociedad y el hombre. El valor es un concepto que por un lado expresa las necesidades cambiantes del

hombre y por otro fija la significación positiva de los fenómenos naturales y sociales para la existencia y desarrollo de la sociedad.

De acuerdo con este análisis que hiciera el filósofo cubano José Ramón Fabelo, se considera que los valores son objetivos, pues expresan las necesidades objetivas de la sociedad, expresión de las tendencias reales del desarrollo social, un resultado de la necesidad histórica.

Aunque el proceso subjetivo, de concientización de un determinado sujeto, es importante, no es ajeno a los otros dos momentos. Pues los valores que se forman son el resultado de los valores objetivos y los socialmente institucionalizados.

La autora Zaira Rodríguez aborda los valores con una diferenciación entre los valores de las cosas *valores objetivos* y valores de la conciencia *valores subjetivos*.

Primeramente esta concepción se refiere a bienes y materiales naturales, valores de uso, al carácter progresivo o reaccionario de los acontecimientos históricos, a la herencia cultural y a las características estéticas de los objetos.

En el segundo caso se trata de valoraciones, situaciones y actitudes, representaciones normativas, así como del sentido de la historia de los ideales y principios. De esta forma para Zaira (los valores como objetos o determinaciones espirituales no son otra cosa que la expresión concentrada de las relaciones sociales) (Rodríguez, Zaira, 1989) .Por lo que finalmente los valores para Zaira tienen un carácter objetivo.

En nuestro país de manera general existe una juventud que es heredera de valores como la independencia, la solidaridad, y la justicia social. Sin embargo, en una parte de esa juventud pueden observarse síntomas evidentes de crisis de valores. Entre los síntomas están los siguientes: inseguridad acerca del cual es el verdadero sistema de valores, que considerar valioso y que antivalioso, sentimiento de pérdida de validez de lo que hasta ahora era valioso y por tanto atribución de valor a lo que hasta entonces era antivalioso, cambios en el sistema jerárquico, otorgándole mayor prioridad a valores que eran más bajos.

2- La formación de los valores en el ámbito educativo.

La formación de valores dentro del trabajo educativo es una tarea difícil, por cuanto no es recomendable abusar de determinadas acciones como el discurso y la imposición, hay que buscar vías para el proceso. La formación de los valores en el ámbito educativo llegar a cada uno de los espacios sociales del estudiante con una comunicación real, donde se cree un espacio común entre las partes que intervienen, compartiendo necesidades, reflexiones, motivaciones y errores.

No es convencer a alguien, es ubicarlo en el espacio de nuestra razón, de nuestra causa, a través de su posición... *Ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva fibras afectivas, puede considerarse un valor, porque éste se instaura en el ámbito psicológico de dos maneras: formales y personalizados...*

(Audiencia Pública, 1996.)

Los valores forman parte del contenido de la enseñanza; pero sería ingenuo pensar que una campaña educativa con fines axiológicos, resolvería los problemas que hoy enfrentan nuestras sociedades.

Existen consideraciones teóricas que asumen el carácter preferencial de los valores como hecho de naturaleza eminentemente psicológico, que se manifiesta en la conducta orientativa de los sujetos, la cual puede variar en dependencia de las circunstancias de unos sujetos a otros, de unas culturas y sociedades a otras.

Existen tantos valores como relaciones sujeto-objeto. Son dinámicos y dialécticos; pues al cambiar el sujeto cambia la relación y al cambiar el objeto, también cambia esa relación. Los valores no se alinean como un conjunto de elementos, ellos constituyen un sistema. Es necesario definir qué valores se van a formar primero; y con ello, qué sistema de juicios y de elementos conductuales han de formarse primero, para luego estos sirvan de sustento a otros valores.

Existen unos valores que son más importantes que otros, son más necesarios; estos están en dependencia del contexto histórico - cultural concreto en que se desarrolla el sujeto. Las necesidades racionales del sujeto son la fuente de los valores ideales; mientras las necesidades sensitivas del sujeto son la fuente de los valores reales sensibles. Existe un

orden ideal o subjetivo y otro real u objetivo que se interrelacionan; los que definen la escala de valores para determinada generación. Para determinar una escala de valores es necesario tener en cuenta el aspecto absoluto del valor. Éste reside en la naturaleza racional del mismo; pues todo lo racional posee validez universal.

Al determinar la escala de valores se debe tener en cuenta el necesario balance entre los valores reales y los valores ideales, considerando además, que los valores son racionalmente absolutos y existencialmente relativos. El carácter preferencial de los valores alude a la existencia de cierto orden o estructura jerárquica de los mismos, de ahí que más que valores aislados lo que existe es una constelación de estos, es decir, un sistema de orientación de los valores. De igual manera, en la medida en que los valores son preferencias, resulta indispensable formular el orden en que se producen tales preferencias, lo cual se resume generalmente en ciertas escalas.

Tomemos en cuenta las referencias de Fabelo antes expuestas con relación a los tres planos en los que organiza esta categoría. A partir de esta concepción puede decirse que en el ámbito social es posible encontrar:

1. Un sistema objetivo de valores.
2. Gran diversidad de sistemas subjetivos (de grupos sociales e individuos)
3. Un sistema socialmente instituido.

Los valores, en la medida en que son un constructo que implica el comportamiento humano, tanto individual como colectivo se relacionan con otras estructuras también vinculadas con la acción social que están igualmente relacionadas con las normas, actitudes y la ideología. De ahí que se afirme que los valores sólo pueden ser conceptualizados en su integración en una teoría general de la acción humana.

Teniendo en cuenta estos criterios se considera que los valores se funden dialécticamente entre lo objetivo y lo subjetivo, se estructuran jerárquicamente en cada individuo y en muchos casos se manifiestan inconscientemente. Es por ello que en la formación de valores se debe tener presente no sólo lo intelectual, sino movilizar internamente en cada persona sus procesos afectivos.

3-. La educación y la moral.

La moral es una categoría de la conciencia social que implica un sistema de principios, exigencias, normas y reglas que regulan la conducta del hombre en todas las esferas de la vida social, esta origina en el hombre motivaciones decisivas que permiten orientar su conducta hacia objetivos concretos. Su particularidad específica, como forma de la conciencia social, está dada en que refleja los vínculos del ser social, sus relaciones con las demás personas, la actitud del individuo ante el trabajo, el colectivo y todo lo que le rodea, es decir, hacia su entorno natural y social.

Para lograr la formación de actitudes altamente morales hacia las demás personas, el humanismo, es necesario la formación de valores como la honradez, la honestidad, la responsabilidad, el patriotismo, la solidaridad, justicia social, de igualdad y de equidad, libertad, respeto, tolerancia, responsabilidad, patriotismo, unidad, resistencia, antiinjerencismo, defensa de la soberanía, la autodeterminación, la independencia y el antiimperialismo, no son más que los valores que la asignatura teoría sociopolítica, aspira a formar y/o fortalecer en los estudiantes de la Universidad Camilo Cienfuegos.

4.-La clase como vía para la formación de valores

La concepción de la educación en Cuba se sustenta en la riqueza del pensamiento pedagógico que data del siglo XIX y que sus preceptos fundamentan las ideas de los pedagogos cubanos en relación con la formación y/o fortalecimiento de los mismos donde dentro de las ideas que se reiteran a tener en cuenta están:

- Evitar la transmisión fría y esquemática de valores. Más que enseñar valores fijos, se debe enseñar a hacer valoraciones propias y propiciar la autovaloración.
- Conocer las consideraciones que hacen los jóvenes de la vida cotidiana, de manera tal, que se pueda eliminar gradualmente el modelo de doble moral.
- Evidenciar el nexo histórico y genético entre los valores que hoy se defienden y los que se encuentran en el origen mismo de la nación.

5 - Propuesta de acciones para trabajar los valores desde la clase.

El trabajo metodológico y didáctico es el proceso que posibilita la gestión del proceso docente educativo, por lo que dentro de sus funciones se encuentra la de diseñar cómo se aplica el enfoque integral para la labor educativa y política ideológica en los diferentes niveles de trabajo de las Instituciones de Educación.

Las asignaturas y disciplinas tienen instrumentados los objetivos instructivos y educativos para la formación de valores, los valores como un sistema estructurado en los contenidos en las asignaturas que responden a cada uno de los niveles de la carrera; la formación básica, básica específica, pre profesional y profesional. El trabajo metodológico de este nivel tiene como finalidad, encontrar los métodos y procedimientos que permiten realizar eficientemente la labor educativa. La asignatura Teoría Sociopolítica forma parte de la disciplina Marxismo – Leninismo y constituye una vía propicia para la formación de valores en los estudiantes.

Que los estudiantes sean capaces de valorar críticamente las principales teorías y procesos políticos, desde la concepción martiana-marxista-leninista de la política como instrumental teórico-metodológico, en correspondencia con los intereses de la Revolución y la construcción del socialismo en Cuba;

Como valores esenciales a lograr en el proceso docente-educativo de la asignatura están: capacidad de reflexión y análisis científico-político de la realidad, espíritu crítico y autocrítico, aliento democrático-participativo, sentido de justicia social, de igualdad y de equidad, libertad, respeto, tolerancia, solidaridad, humanismo, honestidad, responsabilidad, patriotismo, unidad, resistencia, antiinjerencismo, defensa de la soberanía, la autodeterminación, la independencia y el antiimperialismo.

La asignatura contribuirá, además, a reforzar los criterios y prácticas relacionadas con la identidad nacional, en particular la identidad política, y las convicciones políticas e ideológicas y modos de actuación en correspondencia con la defensa activa del proyecto social revolucionario cubano, su legitimidad histórica, el consenso político alcanzado y la justeza de su sistema económico y político, estos valores y concepciones que están presentes en la obra de José Martí , José Agustín Caballero, Félix Varela , José de la Luz y Caballero, Alfredo M. Aguayo, y Ramiro Guerra, entre otros.

A continuación se exponen una serie de acciones que permiten a los profesores contribuir a la consolidación de los valores y habilidades desde la asignatura Teoría Sociopolítica.

En este sentido la premisa esencial la legítima el profesor, no porque sea el principal actor, sino porque la estructuración y realización de dicho proceso depende en gran medida de él. Las acciones señaladas deben formar parte de la estructura de la clase.

- Desarrollar la búsqueda de información de manera independiente.
 - Analizar críticamente las posiciones de diferentes autores de la bibliografía orientada, en lo científico y en lo político-ideológico.
 - Establecer relaciones entre el enfoque político con los demás de la disciplina, y con el perfil profesional de las carreras.
 - Defender los puntos de vista propios y escuchar los ajenos para desarrollar la cultura del debate científico y político-ideológico debidamente argumentado.
 - Argumentar, desde posiciones marxistas, los ideales humanistas como necesidad ético-política.
 - Estudiar y analizar las fuentes directas (primarias) de la Teoría Sociopolítica contemporánea en sus diferentes vertientes, especialmente la marxista.
 - Utilizar la metodología marxista en un análisis inicial (preliminar) de la problemática política contemporánea, para criticar las principales teorías y núcleos conceptuales que se aplican a los procesos políticos puntuales actuales, teniendo en cuenta las posiciones de la Revolución cubana en política nacional e internacional.
- Incluir en la evaluación de los estudios independientes la autorreflexión con el objetivo de:

-Determinar los problemas fundamentales que desde lo subjetivo afectan:

- Aprovechamiento del estudio.
- Uso de la bibliografía orientada.
- La relación profesor-alumno.

- Utilizar en los distintos temas el análisis de pensamientos de José Martí, Félix Varela, Fidel Castro, Ernesto Guevara, relacionadas con valores como la igualdad social, el antiimperialismo, la autodeterminación, la responsabilidad, la soberanía nacional, el respeto mutuo, entre otros.

- Proponer en los colectivos de año y reunión de brigadas la inclusión de temas relacionados con la comunicación y relaciones interpersonales, participación en las organizaciones a las que pertenecen, para fomentar la responsabilidad y sentido de la crítica y la autocrítica.

- Análisis de situaciones extraídos de la realidad para que realicen valoraciones referentes al trabajo de la profesión y al cumplimiento de los valores morales y que además propongan soluciones.

Se aspira mejorar la eficiencia de la práctica pedagógica y el deseo de obtener un individuo mejor formado, capaz de hacer frente a los retos de la actualidad y propiciar una mayor calidad de vida de los seres humanos, reafirmando el carácter humanista de la concepción pedagógica cubana. Desarrollar conocimientos en los estudiantes que les permitan identificarse con un enfoque de la política sustentado en valores político-ideológicos clasistas, en contraposición a las nociones pragmáticas y aparentemente desideologizadas que prevalecen en la teoría sociopolítica contemporánea y en correspondencia con los intereses de la Revolución y el Socialismo.

Bibliografía.

AGUAYO, ALFREDO. *Didáctica de la Escuela Nueva*. Edit. Culturales, La Habana, 1987.

AGUILAR DIAZ, CÁNDIDO. *En torno a la esencia de los valores humanos. En (Humanidades. – No. 1. Abril–mayo)*, Camagüey, 1997, p. 2-5.

----- . *Fortalecimiento de valores: Una necesidad de todos los tiempos*. Camagüey, ISPJM, 1998.

ÁLVAREZ AGUILAR, NIVIA. [Et al]. *El enfoque humanista como condición para la formación de Valores con los estudiantes de la educación superior*. Camagüey, CECEDUC 1998, p.21.

ARES PONS, JORGE. *Presente y futuro de la universidad latinoamericana En (Educación Superior. – Vol. 7, No. 1.marzo)*, Caracas, 1996, p. 109 -126.

BONFIL, RAMÓN. *Educación y sociedad En (Acontecer Agropecuario. – No. 8)*, Hidalgo, 1995, p.16 – 18.

CADUTO, MICHEL. *Guía para la enseñanza de valores ambientales*. España, CNEAN, 1991.

COLECTIVO DE AUTORES. *Teoría Sociopolítica. Selección de temas*, Tomos I y II. Félix Varela, La Habana, 2000.

COLLAZO DELGADO, B. *La orientación de la actividad pedagógica*. Pueblo y Educación, La Habana ,1992.

CUBA, MINISTERIO DE EDUCACION. *Cuba, organización de la educación 1994 – 1996: Informe de la República de Cuba a la 45 Conferencia Internacional de Educación*. MINED, La Habana, 1996.

CUESTIÓN DE ENFOQUE. *En (Zona educativa.-- Vol. 2, No. 14)*, Buenos Aires, 1997, p. 20-21.

CHACÓN ARTEAGA, NANCI. *Justicia social y educación: Mito o realidad. En (Con luz propia. – No. 1 sep. – dic).* MINED, La Habana, 1997, p. 23- 26.

CHÁVEZ, JUSTO. *Acercamiento al ideario pedagógico de José Martí.* Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

FABELO CORSO, JOSÉ R. *La formación de valores en las nuevas generaciones / José Ramón Fabelo Corso. {Et al}.* Ciencias Sociales, La Habana, 1996, p72.

----- . *Práctica, Conocimiento y Valoración.* Ciencias Sociales, La Habana, 1982, p 235.

FERNÁNDEZ SAULO, ANTONIO. *El mito como valor. – En (Humanidades. – No.1. —, abr – jun.),* Camagüey, 1997, p.12 – p.14.

GARCÍA GUZMÁN, JOSÉ MARÍA. *Los valores que promueve el sistema educativo, tal y como son recibidos por los agentes del mismo. En (Educación y valores de España. Actas del Seminario de la Comisión Española de la UNESCO),* Cádiz, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991, p. 83 – 106.

GONZÁLEZ REY, FERNANDO. *La educación moral. En (Comunicación, personalidad y desarrollo),* Pueblo y Educación, La Habana, 1999, p. 100 – 111.

GONZÁLEZ SERRA, DIEGO. *Teoría de la motivación y práctica profesional.* Pueblo y Educación, La Habana ,1995.

GONZÁLEZ, B. *La educación de algunos aspectos de la conciencia moral en jóvenes estudiantes. Tesis de candidatura,* La Habana, 1978.

GUERRA, RAMIRO. *La defensa nacional y la escuela.* Librería Cervantes, La Habana, 1923.

GUSEINOV, A. M. Estructura de la moral y la personalidad. Moscú: { Ed. Ideal}, 1977
Hacia una sexualidad responsable para la familia. Pueblo y Educación, Educación y sexualidad, La Habana, 1997.

HALL, C. *Teoría psicoanalítica de la personalidad de S. Freud.* – En (*Selección de lecturas de personalidad*). La Habana, Universidad, [s.a.], p. 16.

IZQUIERDO NÁPOLES, FIDEL. Informe parcial de investigación. Camagüey, CEFOVAL, 1998.

La ética pedagógica y la formación de valores: debate de los maestros cubanos. En (*Con luz Propia No. 1 sep. – dic*). La Habana, 1997, p. 20 – 22.

LAMATA COTANDA, RAFAEL. *Aprendizaje de valores con jóvenes.* En (*Educación No. 89 sep. – dic*). La Habana, 1997, p.41 – 44.

MARTÍ, JOSÉ. Obras completas. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

RODRÍGUEZ, ZAIRA. Filosofía, Ciencia y Valor. Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p 52.

REVISTA PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA. La educación de los valores en el contexto universitario. Vol. 8 N° 1, 2003.

SÁNCHEZ LINARES, FELIPE. ¿Es Ciencia la filosofía? 1989, p.226.